



Los grados universitarios solo se aprobarán para las privadas si no existen en las públicas

La USAL opta por unificar carreras como Geografía o Humanidades con otras titulaciones

FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. A penas cuatro días después de la última reunión, hoy se sentarán de nuevo los rectores de las universidades de Castilla y León con el equipo de la Consejería de Educación para cerrar el plan de titulaciones. La Consejería de Educación se ha comprometido con los rectores a que únicamente aceptará la implantación de nuevos grados en las universidades privadas cuando no exista esa titulación en las públicas de la comunidad. Juan José Mateos ratificaba su postura después del malestar mostrado por las instituciones públicas tras concederse la apertura del grado de Fisioterapia a la Universidad Europea Miguel de Cervantes, grado que ya imparten la mayoría de las universidades públicas de Castilla y León.

El rector de la Universidad de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez, quitó hierro a la polémica durante la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino, aunque reconoció que los rectores de las instituciones públicas advirtieron a Mateos de que «por ese camino íbamos mal», a lo que el consejero respondió asegurando que habrá «contadas excepciones» al principio de impedir grados en las



Ignacio Sánchez Galán, en el acto de ayer de la USAL. :: D. ARRANZ-ICAL

privadas que ya existan en las públicas, «con el fin de permitir también armonizar el mapa de titulaciones y el desarrollo del sector».

Universidades como la de Salamanca mostraron la incoherencia de un planteamiento que permite

duplicar grados en un contexto en el que el mapa de titulaciones condenará aquellas ofertas que no consigan como mínimo 35 alumnos de nuevo ingreso por curso.

Una situación que ha llevado a la propia USAL, como reconocía su

rector, a plantearse la fusión de algunos de los grados que estaban en el aire, que pasarán a compartir un significativo número de asignaturas con otras carreras. Es el caso de Geografía, Humanidades, Estadística y algunas ingenierías de Ávila y Zamora, cuyos contenidos no desaparecerán aunque sí modificarán su estructura.

«Lo importante no es cuántos grados tengamos al final, sino que podamos tener una oferta más potente y también más atractiva para los propios estudiantes, y creo que con este proceso lo vamos a conseguir», manifestó Ruipérez.

Declaraciones antes de un acto institucional celebrado de manera conjunta con la Universidad Pontificia y en la que la USAL hizo entrega de su Medalla de Oro a Salvador Sánchez-Terán, en reconocimiento a «su fecunda labor como presidente del Consejo Social de la Universidad de Salamanca desde 1996 a 2012»; así como del II Premio Nacional de Investigación en Cáncer 'Doctores Diz Pintado', a Óscar Fernández-Capetillo, que dirige el grupo de inestabilidad genómica del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (CNIO).

Fernández-Capetillo explicó que aunque la presencia de múltiples anomalías en los cromosomas de las células tumorales fue descubierta en el siglo XIX, ha sido muy recientemente cuando se ha considerado que esta inestabilidad genómica «se puede convertir en el talón de Aquiles de los tumores».

Así, Fernández-Capetillo consideró que «somos optimistas en la posibilidad de que a partir de esta estrategia podamos diseñar fármacos que maten de manera selectiva a las células tumorales» y, de hecho, afirmó que «estoy convencido de que si tengo una vida relativamente larga podré ver cómo a través de esta estrategia terapéutica y otras somos capaces de cronificar los tumores o darles un tratamiento positivo».